

"EL CANTANTE NO PUEDE VIVIR UNA REALIDAD ABSTRACTA"

★ "NO ACEPTO LA GUERRA COLONIAL" (LUIS CILIA)

"Señora, si usted piensa que los que nos dedicamos a la música no tenemos que comprar patatas para comer, como cualquier otra persona, no tenemos más que hablar." Alguien desde Vigo oía como yo estas palabras de Luis Cilia ante el teléfono, y que fueron el prólogo de mi contacto con el cantante. Un recital apalabrado para Vigo que no tendría lugar por mor de la responsabilidad ajena. Y aun oía más cosas que provenían del otro lado del hilo telefónico, aunque la verdad es que no me asombraron porque ya me conozco el percal. ¿Qué quieres, Luis? Aquí la gente piensa que el intelectual no come, y que el individuo comprometido tiene obligaciones pero no necesidades. Eso de concebir a la canción como algo más que arte, eso de negarse a exigir a lo Raphael, es tarea ardua y plena de incomprendiones. No es costumbre al uso no comerciar con la canción y la gente, a veces, se excede en sus consideraciones. Perdona que hable de todo esto aun sabiendo que te disgusta, que no deseas comentario, que estás por encima. Pero es que yo estaba ahí. "Disculpa que te haya hecho esperar... Empezamos cuando quieras."

—Entender a Luis Cilia únicamente como artista es parcializar la realidad. ¿Crees que la canción puede adoptar un sentido de compromiso más allá de lo estético?

—Pienso que el cantante no puede vivir con una realidad abstracta. Yo tengo que concretar en mi vida personal, intentar ser coherente con mis principios éticos y que éstos trasciendan a mi canción. Porque si no, ésta adopta el sentido al que Celaya se refirió: "Un lujo cultural para los neutrales..." Pienso además que lo que hago se integra en un proceso histórico. Hay ciertos momentos en la historia en los que la canción puede tener un impacto mayor que otras ramas del arte. Pero todo esto aceptando que el compromiso es a varios niveles: existe también un compromiso estético que exige ofrecer arte, calidad, además de un contenido eficaz. Entender únicamente a este último aspecto me parece reaccionario, ya que la música hay que trabajarla.

—Tú eres refractario al servicio militar, por eso tuviste que exiliarte a Francia. ¿Se mantiene vuestro problema con la nueva situación portuguesa?

—La amnistía que se nos concedió tras los sucesos del 25 de abril nos permite volver a Portugal, pero sin liberarnos del servicio militar, al que debemos acceder a los quince días de la llegada. Pero nuestra negativa a este servicio se basa únicamente en la existencia de un aguerra colonial que no aceptamos. Por tanto, no es una oposición al movimiento de salvación, sino una postura política coherente con nuestra defensa de la total independencia de las colonias. Esto lo expresamos yo y algunos compañeros ante la Junta, por la que fuimos recibidos el 1 de mayo.

—Y ahora piensas volver a Francia...

—Sí. Porque se nos planteó el dilema de quedarnos en Portugal sin hacer el servicio militar, lo cual nos ponía en una indeseable situación de privilegio con el resto, o hacerlo cuando aún se mantiene la guerra, lo que sería renunciar a nuestras premisas. Por tanto, hemos decidido salir de Portugal para no originar aún más problemas a la Junta.

Ya son 10 años en Francia, tras dejar su vida como estudiante de Económicas en Portugal. 10 años de vida entre muchos emigrantes de su tierra. Luis Cilia es uno de los representantes, con XoXsé Afonso, Branco, Freire, Letria... de una canción combativa, dura, inscrita en la problemática socio-política lusitana y comprometida con su denuncia. Las fuentes de literatura clásica también han sido material de trabajo en sus composiciones. Pero letras como "É sempre a mesma melodia, Salazar e a sua democracia", han

sido rebasadas ya por las circunstancias. Quizá esto suponga para él un nuevo replanteamiento de sus canciones...

—Mira, en Portugal hemos tenido movimiento de liberación, pero no una revolución. Las bases económicas continúan en las mismas manos, y es ahora cuando la lucha puede ser más fuerte. Un tipo de conciencia se convierte en disfrazada, pero se abren nuevos horizontes. Es equivocado pensar que por haberse logrado una serie de cosas en el terreno socio-político nos dediquemos a cantar a las flores. Continúa el combate, pero a diferente nivel.

—La utilización de la canción ya popular "Grândola, vila morena", como mensaje clave para los sublevados, pone en evidencia el papel de un cantante determinado en países de circunstancias determinadas.

—Y, por cierto, los sublevados demostraron algo que de seguro no se haría tan bien en otros ejércitos: un gran gusto y sensibilidad al elegir como símbolo una canción tan bella.

—Una polémica vieja ante los sistemas totalitarios: ¿es más efectivo luchar, aún limitado desde dentro, o desde fuera?

—Es una polémica sin sentido. Muchos de los que se quedan utilizan las circunstancias para disculpar su escaso trabajo. Y tampoco actúan muchos de los que se van fuera. Pienso que en ambos lados hay siempre mucho que hacer. Yo estoy consciente de las limitaciones de mi tarea, pero siento que no he perdido el tiempo, moviéndome aún a otros niveles que el de la canción. No importa dentro o fuera, lo importante es trabajar.

—El asesinato por el ejército de Víctor Jara en Chile, o lo sucedido en Portugal, muestran el papel que pueden jugar cantantes de tipo "lírico-ideológico". ¿Tú pretendes dotar a la canción de una línea de intencionalidad definida?

—Es difícil hablar de uno mismo y analizar su canción. Si pretendo hacer las cosas así o salen espontáneamente. Lo que sí es cierto es que todos estamos influidos por nuestras circunstancias, y que éstas trascienden al exterior en forma de canción, poesía o lo que sea. En todo caso juzgar esto es cuestión de los demás y no mía.

Luis Cilia, que trabaja la música ocho horas al día y no tiene más remedio que ser artista las 24, prepara ahora un disco que se iniciará con canciones galaico-portuguesas y acabará con otras actuales. Es el proyecto más próximo que no tiene porque discorde con su conducta general ante la música, que de seguro irá evolucionando con los acontecimientos. Una música y una canción que nosotros creemos seguirá al servicio del pueblo.

DON PEDRO